dos, y en todo caso su fecundidad se limita á la tercera ó lo mas á la cuarta generacion. Esta es la ley constante de la naturaleza, y como la barrera insuperable que esta opone á la confusion de las especies.—Aplicada esta ley al hombre, demuestra la unidad de su especie, pues la esperiencia nos enseña que las castas humanas mas degeneradas, juntándose con las castas mas perfectas, dan individuos *indefinidamente fecundos*.

Sentado este principio, han procurado los naturalistas esplicar las variedades que presenta la especie humana. Unos, como Buffon (1), Blumenbach (2), Camper (3) y Wismann (4), han descubierto sus causas en la influencia del clima, la diferencia de alimentos, y sobre todo en la reaccion de la inteligencia y de la sensibilidad sobre los sistemas nervioso, cutáneo y hasta huesoso;—otros, como Lacépède (5) y Cuvier (6), remontan su orígen á una época vecina á la última catástrofe que cambió la superficie del globo, y en la cual todos los elementos, cuya reunion compone lo que llamamos *influencia del clima*, debian presentar una fuerza muy superior á la que pueden mostrar ahora que la bonanza de un gran número de siglos ha embotado las fuerzas de la naturaleza, las unas por medio de las otras, y encadenado la actividad de muchedumbre de sustancias por medio de su aproxsimacion, su mezcla y combinaciones.—Sea lo que fuere, todos estos sabios naturalistas concluyen con M. Cuvier, "que las marcadas diferencias que se "encuentran entre los hombres solo son efecto de "causas accidentales, en una palabra, de las varie-"dades.... (7)"

Lo que ha contribuido á hacer progresar estraordinariamente la antropología y la ha unido al relato de Moisés, que despues del diluvio hace repoblar la tierra por los tres hijos de Noé, *Sem*, *Cham y Japhet*, es que se ha llegado ya á limitar y referir todas las variedades de la especie humana á tres divisiones principales, á saber: la caucasiana, la etiópica y la mongola (8), y prueba la ecsactitud de este cálculo el haberse llegado á él por vias diferentes: los naturalistas á cuya cabeza colocamos á Cuvier, por sus estudios comparativos sobre el reino animal; los geógrafos, como M. Valckenser, por sus investigaciones geográficas; y los viajeros, como Dumont d'Urville y Francynet, por la observacion directa de la fisonomía y costumbres de tantos pueblos diversos.—Al justificar la ecsistencia de estas tres grandes familias, estos sabios han proclamado igualmente que todas fraternizan á la vez en las señales de una primitiva unidad (9).

(1) *Discours sur les varietés de l'espece humaine.*
(2) *Manuel d'histoire naturelle.*
(3) *Dissertation physique sur les diférences réelles que présenten les traits du visage chez les hommes des diférents pays.*
(4) *Troisieme discours.*
(5) *Histoire du genre humain.*
(6) *Tableau élémentaire de l'histoire des animaux.*
(7) Idem.—Véase tambien á Portalis, *De l'usage et de l'abus de l'esprit philosophique*, t. I, p. 60.
(8) Entre las dos primeras familias se encuentran los malayos, y entre la raza caucasiana y la mongola están colocados los americanos
(9) Véanse *Forster*, *Lacépede*, *Cuvier*, *Hollart*, *de Humboldt* y otros.—Relacion presentada á la Academia de las Ciencias del viaje de la fragata *Urania*, por M. Francynet, el 8 de Junio de 1840. "Todas mis observaciones se encaminan á de-"mostrar la grande unidad de la especie humana."

Pero vamos á ver cómo esta importante verdad adquiere mucho mas desarrollo y consistencia juntándose con otra nueva verdad.

XI. *Erat autem terra labii unius, et sermonum eorumdem...et dixerunt: Faciamus turrim cujus culmen pertingat ad cœlum....dixit autem Dominus: Confundamus ibi linguam eorum ut non audiat unusquisque vocem proximi sui, atque ita divisit eos Dominus ex illo loco in universas terras et idcirco vocatum est nomen ejus Babel, quia ibi confusum est labium universæ terræ.*—"Era entonces la tierra de un solo "lenguaje, y de unas mismas palabras.... y dijeron: "Edifiquemos una torre cuya cumbre llegue hasta "el cielo...; pero el Señor dijo: Confundamos allí "su lengua, de manera que ninguno entienda el len-"guaje de su compañero. Y de este modo los es-"parció el Señor desde aquel lugar por todas las "tierras. Por esto fué llamado su nombre Babel, "porque allí fué confundido el lenguaje de toda la "tierra."

De repente se ha presentado entre nosotros una nueva ramificacion de conocimientos humanos: ha sido preciso inventar una palabra nueva para nombrarla, y ¿cuál ha sido su resultado inmediato y para siempre incontestable?—La confirmacion de la unidad de la especie humana,—la designacion fija de su primitiva permanencia en el Oriente, en el mismo sitio indicado por Moisés,—que al principio fué el lenguaje único,—y que la separacion se efectuó por una causa *violenta é invencible*.

A todas estas soluciones ha llegado ya la *lingüística* ó estudio comparativo de las lenguas, llamada tambien *etnografía*.

Y las ha alcanzado, no por el sistema de un filósofo ó de un sabio, sino por las observaciones y trabajos comparativos de todo el mundo científico, sin abrigar antes ninguna idea para esto, estraño á todas las prevenciones y á todos los cálculos, y bajo la sola influencia de la verdad.

Voy á esponer sus principales atestaciones:

"Si algun dia se levantase un sistema filosófico "queriendo todavia multiplicar las cunas del género "humano (decia un sabio ruso, el conde Goulianoff, "en un trabajo que despues de un año de ecsámen "fué adoptado y consagrado por la decision unáni-"me de la academia de San Petersburgo), al mo-"mento se colocaria á su lado *la identidad de las* "*lenguas* para destruir su prestigio y confundirle; "y creo que semejante autoridad convenceria al ta-"lento mas preocupado (1)."—"Todas las lenguas "pueden ser consideradas como dialectos de un idio-"ma actualmente desconocido [2]."

Tales han sido asimismo las conclusiones del consejero de estado de Alemania, Merian, en su mag-

(1) *Discurso sobre el estudio fundamental de las lenguas*, Paris, 1822, p. 31.
(2) *Conclusion de la Academia de San Petersburgo, Boletin universal*, tomo 1, p. 380.

nífica obra sobre la *Analogía de las lenguas*, publicada bajo el nombre de *Tripartitum* (1).

El sabio Julio Klaproth, profundamente versado en el conocimiento de las lenguas y de la literatura asiática, á pesar de que alimentase todavia en su espíritu algunas preocupaciones contra la verdad revelada, escribia así.—"La afinidad universal de "las lenguas se halla rodeada de una claridad tan "viva, que todos debemos considerarla como com-"pletamente demostrada. Esto, añade, es inespli-"cable en cualquiera hipótesis que no sea admitir que "ecsisten aun fragmentos de un lenguaje primitivo "en todos los idiomas del antiguo y nuevo mun-"do (2)."

Sin embargo, este nuevo mundo pareció al principio un obstáculo á la demostracion de la identidad de las lenguas; tan numerosa y profunda es la diversidad de dialectos americanos. Parecia que allí debia desesperar la fé y prolongarse las resistencias de la incredulidad. Pero habia allí tambien algo que avivaba la sed de la verdad, que parece ha querido Dios encerrar en las entrañas de nuestro siglo. Un profesor inglés, Smith Barton, fué el primero que emprendió la tarea de iluminar aquel caos; fué seguido de cerca por Vater, y el resultado de sus trabajos hechos con la mayor ecsactitud, dice M. Alejandro de Humboldt, y siguiendo un método no empleado hasta entonces, probó la ecsistencia de algunas palabras comunes á los vocabularios de ambos continentes. Estas palabras fueron encontradas haciendo la comparacion de la totalidad de las lenguas americanas con la totalidad de las del mundo antiguo [3].— Malte-Brun intentó dar otro paso mas adelantado y establecer una conecsion geográfica entre las lenguas americanas y asiáticas, y logró por este medio aumentar el número de los datos que poco despues se completaron por el estudio de las tradiciones importadas y de las huellas dejadas por los pueblos de America en su emigracion del noroeste al sud.—Al mismo tiempo la etnografía, gracias á los continuos y osados trabajos de Guillermo y de Alejandro de Humboldt, comprendia facilmente, en la forma de las conjugaciones, el único enlace que une entre sí todas las lenguas de la América, y encontraba allí una familia dispersa que Guillermo de Humboldt caracterizaba con el nombre de lengua por *aglomeracion*.—"Esta maravillosa uniformidad, dice Mal-"te-Brun, en la manera particular de formar las con-"jugaciones de los verbos, de un estremo á otro de "la América, favorece singularmente la suposicion "de un pueblo primitivo que formó como el tronco "comun de todas las naciones de la América[4]." "—M. Alejandro de Humboldt generalizaba mas todavia su conclusion, y decia:—"Por mas aislados "que puedan parecer á primera vista ciertos len-"guajes, y por mas singulares que sean sus capri-"chos é idiomas, todos guardan analogía entre sí, "y se percibirán mas fácilmente sus numerosas re-"laciones á medida que se irán perfeccionando la "historia filosófica de las naciones y el estudio de "las lenguas[1]."

Mientras se iba deshaciendo el nudo de la dificultad relativa á las lenguas de la América, los trabajos emprendidos en escala mayor llevaron á Guillermo de Humboldt á poder reducir las ochocientas sesenta lenguas y los cinco mil dialectos de las lenguas muertas y vivas en el globo, á tres clases principales: *simples*, por *flecsion* y por *aglomeracion*. Estas tres clases corresponden á las tres mayores divisiones geográficas del globo, á saber: las lenguas por *flecsion* al mundo antiguo; las lenguas por *aglomeracion* al nuevo mundo, y las lenguas *simples* al mundo marítimo, con esta particularidad, que el mundo antiguo que solo posee las verdaderas lenguas por *flecsion*, posee tambien las otras dos y las reune todas en sus raices originarias.—M. Balbi, el activo é inteligente autor del *Atlas etnográfico del globo*, que recojió en el campo de esta ciencia las mas preciosas noticias, resume así sus últimos resultados:—"La conclusion á que nos han condu-"cido nuuestras diligencias sobre la clasificacion et-"nográfica de los pueblos, escita esta reflecsion no-"table: hallamos justamente en el mundo antiguo, "en que Moisés nos presenta el orígen de las so-"ciedades y la cuna de todos los pueblos de la tier-"ra, las tres clases, esencialmente distintas, á que "piensa el célebre baron de Humboldt se pueden "reducir las formas gramaticales de la maravillosa "variedad de idiomas conocidos [2]."

Este importante resultado que, como hemos visto, se habia retardado por la dificultad que presentaban al principio los dialectos americanos, habia encontrado otro obstáculo no menos difícil de vencer en la profunda diversidad que parecia separar las lenguas habladas al otro lado del Ganges de todas las que se hablan del lado de acá. Pero M. Abel Remusat y el caballero de Paravey hicieron, con esta dificultad, lo que Barton y Humboldt habian hecho con la de las lenguas americanas: á fuerza de diligencias y comparaciones, descubrieron, al fin, que la escritura geroglífica de la China, particularmente el antiguo carácter, tiene rasgos

(1) Viena, 1822, p. 595.
(2) *Asia poliglota*, Introduccion.
[3] Alejandro de Humboldt, *Vue des Cordillères*.
[4] Malte-Brun, p. 217, *Compen.*, p. 213

[1] Ap. Klaproth, *Asia poliglota*, p. 6.
(2) *Atlas etnographique du globe*, lám. 1.—De las sábias investigaciones de M. Balbi, que ha formado la estadística mas completa, la mas ecsacta, la mas científicamente garantida de las lenguas é idiomas conocidos en el dia, porque todas sus clasificaciones estriban en la opinion de los filólogos mas distinguidos..... resulta que casi todas las lenguas tienen una conecsion mayor ó menor con el hebreo; que cuanto mas aislados y salvajes están los pueblos, mas resalta esta conecsion, y que cuanto mas se civilizan, tanto mas se debilita y pierde.—El sabio, piadoso é inolvidable arzobispo de Burdeos, cardenal de Cheverus, me decia un dia en una conversacion acerca de las colonias indias que él habia evangelizado por mucho tiempo, que una de las cosas que mas le habian admirado eran las relaciones gramaticales de la lengua de aquellos salvajes con el hebreo.—Esta observacion, además la han hecho tambien otros muchos sabios, el capitan Wedel, Federico Schlegel y el profesor Barton.

Habia acabado ya esta nota cuando recordé este pasaje de la vida del cardenal de Cheverus, que confirma lo que tuve la honra de oir de su misma boca:—"Para instruir á los habitantes de "los bosques, tomó antes por maestro á un salvaje que sabia un "poco el inglés, y al hacerle conjugar notó el uso de los *pronom-*"*bres afijos*, como en el hebreo, reconociendo despues en todas "las lenguas de América, que han debido tener un origen co-"mun." (*Vie de Mgr le cardinal de Cheverus.*)

evidentes de semejanza con los geroglíficos de Egipto, y hasta con la escritura cuneiforme de Babilonia. Descubrieron asimismo, que la lengua china contiene gran número de palabras de lenguas semíticas, y por medio de tan eruditas observaciones pudieron al fin reunir las dos familias indo-europea y trasgangética, que eran las únicas que habian quedado independientes la una de la otra.

Valiéndose el caballero Paravey de todos los trabajos de la ciencia etnográfica, dedujo á la sazon esta interesante consecuencia:—"Que no ha ecsis-"tido mas que un solo y único centro de civiliza-"cion para toda la tierra, y que todos los pueblos "han bebido su civilizacion en la misma fuente y "en el mismo país en que el Génesis coloca la fa-"milia de Noé despues del diluvio [1]."—Resultado proclamado en términos no menos esplícitos por Vankennedi [2], de Bretonne [3], Ajasson y otros sabios, y que es uno de los mas positivos á que puede llegar la humana ciencia [4].

Faltaba saber de qué modo esta lengua única, espresion de una civilizacion primitiva, habia podido dividirse en esa multitud de dialectos tan estraños los unos á los otros.

En tan delicado asunto voy á dejar hablar á tres sabios filólogos que no han podido tener otro punto de contacto que la verdad.

M. Abel Remusat, en el discurso preliminar de su obra sobre las lenguas tártaras, espresándose con la circunspeccion que permite la verdadera ciencia, deja no obstante entrever claramente su opinion sobre la concordancia de la etnografía con la narracion sagrada. Despues de haber esplicado el método con que los estudios lingüésticos podrian hacerse servir para la historia, concluye:—"Entonces, por el idioma de un pueblo, podriamos "conocer con precision cuál hubiese sido el orígen "de éste, con qué naciones hubiese estado aliado, "cuál hubiese sido el carácter de esta alianza, y á "qué tronco pertenece, al menos hasta la época en "que se pierde y acaba la historia profana y *donde* "*podriamos encontrar en los idiomas esa confusion* "*que les ha dado orígen á todos, y que tantos vanos* "*esfuerzos no han podido esplicar* [5]."

Herder, á quien no se puede acusar de parcialidad, pues que en el mismo pasaje que vamos á citar procura informarnos de que considera la historia de Babel "como un fragmento poético en estilo "oriental," dice igualmente:—"que es muy proba-"ble que la raza humana y su lenguaje se remon-"tan á un tronco comun, á un primer hombre, y "de ninguna manera á muchos dispersos en distin-"tas partes del mundo." Despues de haber desenvuelto y apoyado esta opinion por medio de investigaciones gramaticales sobre la estructura de las lenguas, prosigue y afirma con seguridad que, —"del ecsámen detenido de las lenguas resulta que "la separacion de la especie humana debió de ha-"ber sido violenta, no porque los hombres hubiesen "cambiado voluntariamente de lenguaje, sino *porque* "*debieron de ser violenta y repentinamente separados* "*unos de otros* [1]."

Rectificando Niebuhr en la tercera edicion de su obra la opinion opuesta que habia emitido en la primera, se espresa en estos términos:—"Este error "escapó á la atencion de los antiguos, probable-"mente porque admitian en la especie humana mu-"chas castas primitivas. Los que las niegan, y so-"lo reconocen una pareja única, deben suponer un "*milagro* para esplicar la ecsistencia de idiomas de "estructuras distintas; y respecto de esas lenguas "que difieren en sus raices y en otras cualidades "esenciales, *es preciso admitir el prodigio de la con-*"*fusion de las lenguas. La admision de semejante* "*milagro en nada ofende á la razon;* porque supues-"to que los restos del mundo antiguo nos demues-"tran evidentemente que ecsistia otro órden de co-"sas antes del actual, es muy creible que se con-"servó en toda su integridad desde su principio, y "que al llegar á cierto periodo sufrió un cambio "esencial (2)."

Así se allanan debajo de las pisadas de la ciencia aquellas dificultades que á los ojos de la incredulidad se elevaban como enormes montañas.—Así se comprueba al pié de la letra y palabra por palabra, el relato de Moisés sobre la confusion de las lenguas, la primitiva unidad de la especie humana, el diluvio y la creacion.—Así esta infalible veracidad, tanto mas estraordinaria y sobrehumana, cuanto mas tiempo y esfuerzos se han necesitado para descubrirla, permanece como el solo hecho inesplicable é insoluble por otro medio que no sea su inspiracion.

Pero antes de quedarnos en esta conclusion definitiva, aumentemos todavia la fuerza y el número de las razones que á ella nos conducen, recogiendo en una última seccion algunos testimonios y algunas pruebas, que á causa de su aislamiento no han podido colocarse en las clasificaciones precedentes, y que por este motivo vamos á presentar sin mas órden que el de esta reunion.

XII. Estas pruebas y testimonios están sacados casi enteramente del estudio de las tradiciones, usos ó monumentos históricos de los diferentes pueblos.

Figura en primera línea el resultado de una ciencia del todo nueva, lo mismo que la geología, como

---

[1]. *Ensayo sobre el origen único y geroglífico de las cifras y de las letras de los pueblos.*

[2] *Memorial enciclopédico*, 1832, pp. 76 y siguientes.

[3] *Historia de la filiacion y emigracion de los pueblos.*

[4] *Nociones generales.*—"En la actualidad está aprobado, dice este último, por los resultados de esos laboriosos estudios, que todas las lenguas derivan de un tronco comun, que estaba fijado en el Oriente. Distinguianse antes muchas lenguas madres: en el dia no se conocen ya mas que hermanas, las unas primogénitas, las otras hijas segundas, pero todas derivadas igualmente de la lengua primitiva que se estinguió.

[5] *Recherches sur les langues tartares*, vol. 1, p. 9.

[1] *Memorias de la Academia de Berlin*, 1781, pp. 411, 413.

(2) *Niebuhr's Roemische Gebchichte*, tercera edicion, parte 1, p. 60.

Al concluir esta parte de mi trabajo debo restituir al sabio y venerable obispo de Melipotamos, monseñor NICOLAS WISMANN, el honor y mérito de casi todas las presentes investigaciones, y con frecuencia de sus mismas espresiones, que no he podido debilitar al apropiármelas.—No es esta la sola deuda que con él he contraido, pero la VERDAD, cuyo triunfo él y yo nos hemos propuesto, aunque con medios muy desiguales, será mi caucion.

la etnografía, ciencia que ha abierto un nuevo horizonte al conocimiento de lo pasado. Quiero decir, el arte de descifrar los geroglíficos y de hacer hablar á estos testigos, mudos despues de tantos siglos, en la misma tierra que fué el teatro de los acontecimientos descritos por Moisés;—¡preciosa prueba! Algunos cristianos pusilánimes se espantaron; otros mas ilustrados se arrojaron con ardimiento á este nuevo camino abierto al triunfo de la verdad: un sabio francés, animado por el amor mas puro á la ciencia, M. Champollion menor, ha cogido la primera palma de esta nueva conquista del espíritu humano,—palma que pronto hubo de dar sombra á su sepulcro.—Y hé aquí en qué términos resume sus *bellas investigaciones* y sus *admirables descubrimientos* [como dice Cuvier] [1] en sus relaciones con la Biblia: "Puedo demostrar que ningun monumen-"to egipcio es realmente anterior al año 2200 antes "de nuestra era, antigüedad remota por cierto; pe-"ro que ninguna contradiccion opone á las tradi-"ciones sagradas, *antes bien me atrevo á decir que las* "*confirma en todos sus puntos.* Adoptando en efec-"to la cronología y sucesion de los reyes, que nos "dan los monumentos egipcios, la historia del Egipto "*concuerda admirablemente* con los libros santos. Así, "por ejemplo, Abraham llegó á Egipto hácia el año "1900, es decir, bajo el reinado de los *reyes pasto-*"*res* [2]. Los reyes de raza egipcia no hubieran "permitido á un estranjero la entrada en su ter-"ritorio; é igualmente bajo el reinado de un *rey* "*pastor*, fué cuando José llegó á ser ministro en "Egipto, estableciendo allí á sus hermanos, lo cual "no hubiera podido verificarse reinando monarcas "de raza egipcia [3]. El jefe de la dinastía de "los diospolitanos, llamada la décimaoctava, es el "*rex novus qui ignorabat Joseph*, como dice la Sa-"grada Escritura, el cual por ser de raza egipcia no "debió conocer á José, ministro de los reyes usur-"padores, y fué el que redujo á los hebreos á la es-"clavitud. El cautiverio duró tanto como la dinas-"tía décimaoctava; y bajo el reinado de Ramsés V, "llamado Amenofi, al principio del siglo XV, fué "cuando Moisés libertó á sus compatriotas. Esto "ocurria durante la adolescencia de Sesostris, que "sucedió inmediatamente á su padre é hizo varias "conquistas en Asia, mientras Moisés é Israel an-"duvieron errantes en el desierto por espacio de cua-"renta años. *Por esto los libros santos no pueden* "*hablar de este gran conquistador.* Todos los demas "reyes de Egipto nombrados en la Biblia se encuen-"tran en los monumentos egipcios, en el mismo ór-"den de sucesion y en las épocas precisas donde se "hallan colocados en los libros santos. Añadiré aún "que la Biblia escribe mejor sus verdaderos nom-"bres que los historiadores griegos. Desearia saber "qué tendrian que contestar aquellos que maliciosa-"mente han dicho que los estudios de las antigüe-"dades egipcias tendian á alterar las creencias fun-"dadas en los monumentos históricos que se consig-"nan en los libros de Moisés.—La aplicacion de mi "descubrimiento viene por el contrario á darles un "invencible apoyo [1]."

Esta conformidad no debe sorprendernos, habituados como estamos á encontrar la verdad en Moisés;—lo estraño seria que hubiese discordancia.

2. Hé aquí sin embargo otra prueba que debo señalar, porque se refiere á un grande incrédulo del siglo XVIII, Diderot.

En todo tiempo y en todas partes, así entre los pueblos antiguos como en los modernos, en los paises civilizados como en los bárbaros, donde quiera, en una palabra, ha reinado el uso de la semana y la consagracion de su séptimo dia al reposo del hombre y al culto de la divinidad.—El hecho es incontestable; se halla atestiguado por Josefo (2), Filon, Tibulo y Luciano, y lo vemos proclamado por un sabio astrónomo moderno nada sospechoso, *Laplace*, en estos términos:—"La semana, desde la mas "remota antigüedad en la que se pierde su orígen, "circula sin interrupcion al través de los siglos, "mezclándose en los calendarios sucesivos de los "diferentes pueblos.—Es muy notable que se en-"cuentre de la misma manera en toda la tierra. Es "tal vez el monumento mas antiguo y mas incon-"testable de los conocimientos humanos. Parece "que indica una fuente comun de la cual han salido "todos (3)."

¿Cuál podrá ser esta fuente?—Para los ojos despreocupados es evidente que solo puede ser la memoria de la creacion del mundo en seis dias (ó épocas) y del reposo del Criador el séptimo dia.—Hé aquí el orígen atribuido á este uso por el libro mas antiguo de todos los libros y por el pueblo mas antiguo de todos los pueblos. Y entonces la fuerza que adquiere la relacion de este libro se comprende por la universalidad de semejante uso, pues es un testimonio á la vez de la historia de la creacion en uno de sus principales caracteres, y de la unidad primitiva de la especie humana que ha conservado este recuerdo en medio de su dispersion.

El ilustre autor *del Sistema del mundo*, que sin embargo, tenia la desgracia de ser irreligioso [4], parece que en este uso tan notable no veia, segun

---

(1) *Discurso sobre las revoluciones del globo*, octava edicion, p. 203.

[2] Raza estranjera, probablemente de origen escita, que se habia apoderado del pais.

[3] De aquí la esplicacion de estos pasajes del Génesis: "José dijo á sus hermanos y á toda la familia de su madre: voy "á decir á Faraon que han venido á encontrarme mis hermanos, "pastores de ovejas, que se ocupan en alimentar á sus ganados: "los cuales han traido consigo.—Y cuando Faraon os llame y os "pregunte: ¿cuál es vuestro oficio? le responderéis: vuestros sier-"vos son pastores desde su niñez, y lo han sido nuestros padres lo "mismo que nosotros. Diréis esto para poder habitar en la tier-"ra de Jesén, porque los egipcios aborrecen á todo pastor de ove-"jas."—Este odio del pueblo conquistado contra los pastores era precisamente un título de recomendacion para con el pueblo conquistador, que era *pastor* igualmente,—conducta análoga á la de los normandos con respecto á los sajones en la conquista de Inglaterra.

[1] Carta de M. Champollion á monseñor Wismann, leida por este último en su octavo discurso pronunciado en Roma, y publicada despues en el mismo discurso.

(2) No hay ciudad, ni entre los griegos ni entre los bárbaros, decia Josefo, donde no deje de trabajarse el séptimo dia, encendiendo lámparas, y practicando ayunos. (*Cont. Arp.*, lib. 6, cap. 9.)

(3) Sistema del mundo, pp. 18 y 19.

[4] Una carta recien publicada en el *Univers* nos da sin embargo la noticia de que Laplace, como otros hombres, insignes abjuró su incredulidad antes de morir.

se espresa, mas que un sistema astronómico. Despues de las palabras que hemos citado, dice en efecto:—"Pero el sistema astronómico que le sirve de "base es una prueba de la imperfeccion de los co-"nocimientos humanos en aquella época."

Es menester estar muy preocupado para intentar el hallazgo de un sistema de astronomía en una clasificacion tan poco análoga, y para admitir que una base tan imperfecta haya podido gozar de tamaña universalidad.—Por lo demás, el sabio astrónomo no se ocupa mas que de la division de la semana en siete dias, eludiendo la circunstancia dominante y característica del *reposo religioso en el séptimo dia*, que ningun sistema astronómico, por imperfecto que sea, ha podido esplicar [1].

Atengámonos á la opinion de Diderot, y veamos como él en este uso una huella profunda de la gran verdad, cuyo tipo se halla en el Génesis.

3. El Génesis recibe por otra parte una confirmacion mas esplícita de todas las tradiciones humanas sobre la creacion y el diluvio. En las Metamórfosis de Ovidio tenemos una esposicion de las tradiciones paganas sobre este punto, que se asemeja al Génesis como una mala prueba retocada se asemeja á un ejemplar original, y como dicen los grabadores *antes de la letra*. Entre los fenicios y los frigios [2], entre los persas [3], entre los indos [4] y los chinos [5], y hasta en la América [6], ecsisten las mismas tradiciones y las mismas analogías. Lo notable en todas estas tradiciones es que cada una de ellas, reproduciendo groseramente el conjunto del cuadro del Génesis, ha conservado con mas viveza la impresion de tal ó cual rasgo particular diferente, pero cuya reunion compone, como si fuese con fragmentos recojidos, el todo primitivo, que no se encuentra mas que en Moisés [7].

En estas tradiciones hay un punto que quiero comprobar, y es el relativo al número de las generaciones que se sucedieron entre la creacion y el diluvio, y á la longevidad de los hombres en aquella época. Moisés, como es sabido, cuenta *diez* generaciones, y atribuye una vida de *novecientos años*, poco mas ó menos, á cada uno de los patriarcas antediluvianos. ¡Cuánto no se ha dicho contra esta genealogía! Hé aquí sin embargo una porcion de testimonios recogidos por un célebre incrédulo, *Volney*, que vienen á confirmar la palabra de Moisés sobre el número de las generaciones antediluvianas.—"El historiador Berocio, dice, que "vivió como tres siglos antes de Jesucristo, descri-"be con los mas minuciosos pormenores las circuns-"tancias del diluvio de Xisathro, que fué el *déci-"mo rey, así como Noé fué el décimo patriarca*. Be-"rocio y Avidemo *acordes con Moisés*, fijan *diez* ge-"neraciones antes del diluvio. Los pueblos de la "India llenan los tiempos anteriores al diluvio con "diez *avatas*, que corresponden á los *diez reyes* y "á los *diez patriarcas antediluvianos*. Sanchonia-"ton de Frigia habla de *diez* generaciones de dio-"ses ó semidioses colocados entre Urano y la raza "actual de los hombres. Los árabes y los tárta-"ros han conservado igualmente la memoria de diez "generaciones, y la han hecho unánimemente *aun-"que separados por inmensas distancias*, dando á "muchos de los patriarcas antediluvianos, lo mismo "que á sus sucesores inmediatos, los mismos nom-"bres que tienen en el *Génesis* [1]."

Tocante á la longevidad de estos patriarcas escribia el historiador Josefo: "Todos los que han es-"crito la historia, tanto la de los griegos como la de "las demas naciones, dan testimonio de lo que digo; "porque Maneton que escribió la historia de los "egipcios; Berosio, que nos dejó la de los caldeos, "Moco, Hestico y Gerónimo el egipcio, que refirie-"ron la de los fenicios, dicen todos lo mismo. Y "Hesiodo, Hecateo, Acusilao, Elánico Eforo, y Ni-"colao, dicen todos que estos hombres vivian hasta "mil años [2]."—A las autoridades citadas por Josefo hay que añadir las de Varron [3], de Plinio [4],

---

[1] En todos los pueblos de América se ha encontrado establecido el uso de santificar el séptimo dia de la semana y el de la Circuncision. [Marcel de Serres, 2, 425.]
[2] Lanoheniaton.
[3] *Anales de filosofía.*
[4] *Los Vedas.*
[5] *Memoria de M. Panthier sobre la doctrina de Tao.*
[6] Humboldt, *vista de las cordilleras.*
[7] Sabemos que habia entre los griegos dos versiones sobre el diluvio, la una conforme á la mitología de que se habian apoderado los poetas, la otra mas filosófica y mas fiel á las tradiciones del Oriente. Esta nos la conservó Luciano [*de dea Syria*], y Plutarco [*utrum animalia terrestia aut aquatica magis sint solertia*]. En ella está representado Deucalion como construyendo una arca ó un cofre, en el cual se refugió llevando consigo un par de cada especie de animales, á mas de su mujer y sus hijos: tal es, dice Luciano, la relacion *histórica*.—Plutarco añade que la vuelta de una paloma fué el anuncio que recibió Deucalion de que las aguas se habian retirado.—Luciano mismo cuenta un poco despues, que en conmemoracion del diluvio se celebraba dos veces todos los años una ceremonia en cierta ciudad de Siria á la orilla del mar, á la cual acudian todos los pueblos de la misma Siria, de la Arabia y de mas allá del Eufrates, y que en el santuario del templo, se elevaban tres estatuas, la una de Jupiter, la otra de Juno, y "la otra estatua de en me-"dio, añade, no tiene otro nombre que la *Estatua*, ni otro sím-"bolo mas que una paloma de oro sobre la cabeza, la cual dos "veces al año se conduce con pompa hasta el mar, y algunos di-"cen que representa á Deucalion."—Beronio y Nicolao de Damasco, refiriendo la misma tradicion, dicen que el arca se detuvo en el monte de los Cordianos en Armenia, que sus restos se conservaron por espacio de largos años, y que los pueblos iban allá de cuando en cuando á recojer pedacitos del betun con que habia sido embreada.—La arqueologia moderna ha venido tambien á pagar su tributo á Moisés. En la ciudad de Apamea en Frigia se han encontrado algunas medallas de cobre, en cuyo anverso se ve el busto de diferentes emperadores, como Severo, Macrino y Filipo el Viejo. En todas el reverso es igual. Eckel lo describe así: "Aparece un cofre nadando sobre las aguas, y dentro de él un hombre y una mujer hasta la cintura: fuera de allí de espaldas al cofre se descubren en actitud de andar una mujer cubierta de un traje talar y un hombre vestido de corto, los dos con una mano levantada: sobre el cofre hay un pájaro, y otro pájaro en actitud de volar, lleva entre las patas una rama de olivo." [*Doctrina nummorum veterum*, Viena, 1793, parte I, t. III, p. 130.]—Por otro lado M. Alejandro de Humboldt ha encontrado entre las naciones americanas, un sinnumero de pinturas que representan la historia primitiva del hombre conforme al Antiguo Testamento. En estas pinturas geroglíficas el diluvio se representa así: "Tespi ó coxcox, se-"gun se llama el Noé americano, se halla representado en una "arca flotante sobre las aguas, y con él su mujer y sus hijos, va-"rios animales y especies de granos. Cuando se retiraron las "aguas, Tespi soltó un buitre, que encontrando su pasto en los "cuerpos de los animales ahogados, no volvió á parecer. Des-"pues de haber hecho en vano otras esperiencias con diferentes "aves, volvió al fin el pájaro mosca con una rama verde de olivo "en el pico." [Humboldt, *vista de las cordilleras*, t. II, páginas 65 y 66.]
[1] Volney, Indagaciones sobre la historia antigua, t. I. pp. 127, 146, 179.
[2] Josefo, *Historia de los judíos*. lib. I cap. 3.
[3] Citado por Lactancio, lib. 2.
[4] Libro 17, cap. 48.

de Valerio Mácsimo [1]; y en fin, las mismas tradiciones se han encontrado en la India y en el Nuevo Mundo [2].

Concluyamos con algunos testimonios que confirman el hecho que ha debido por sí poner un límite á toda tradicion universal rompiendo la unidad humana,—hablo del milagro de la confusion de las lenguas.

Segun hemos visto, la ciencia etnográfica ha llegado á reconocer la necesidad de semejante milagro, y las antiguas tradiciones confirman igualmente en este punto lo que aseguró Moisés.

Me limitaré á dos fuentes, la una que ha llegado á nosotros por el conducto del historiador Josefo, la otra por el de Volney, concluyendo con algunos descubrimientos arqueológicos.

Despues de reproducir la relacion de Moisés, dice Josefo:—"Así habla la Sibila de este grande "acontecimiento:—Los hombres que hablaban en-"tonces todos una misma lengua, edificaron una tor-"re tan elevada que al parecer debia de llegar has-"ta el cielo; pero los dioses movieron contra ella "tan violenta tempestad que quedó derribada, é hi-"cieron que sus edificadores hablasen en un momen-"to diferentes lenguas; lo cual dió motivo á que se "diese el nombre de Babilonia á la ciudad que lue-"go se levantó en el mismo sitio."—Añade Josefo:—"Hestico habla tambien de esta especie de cam-"po de Sennar, donde se halla situada Babilonia: "*dicese que los sacrificadores que con sus sagrados "objetos se salvaron de esta gran confusion fueron á "establecerse en Babilonia* [3]."

Otra Sibila distinta de aquella de que habla Josefo, la cual segun observa un sabio comentador del Génesis no escribió en verso como las demás, y debe ser muy antigua [4], se halla citada tambien por *Volney* apoyado en el testimonio de Moisés de Corena á quien traduce: "La *Sibila Beronia*, dice "Moisés de Corena, *atribuye tres hijos á Xisuthro:— "Sim ó Zeruan,—Titan y Yopetoste; los cuales se "separaron repartiéndose el mundo. La misma Si-"bila al hablar de los hombres ilustres que nacieron "de estos tres jefes*, dice: *estos primeros dioses fue-"ron terribles y brillantes: ellos dieron orígen á la "raza de los gigantes de cuerpo robusto, de miembros "poderosos, de inmensa estatura, que llenos de inso-"lencia concibieron el impío designio de construir una "torre. Mientras en ella trabajaban, un viento hor-"rible y* DIVINO *movido por la cólera de los dioses* "[Elahim] *destruyó esta masa inmensa, y arrojó en-"tre los hombres palabras desconocidas que causaron "el tumulto y la confusion. Entre estos hombres se "hallaba* HAÍK, de la estirpe de Japeto, *famoso y "valiente caudillo, muy diestro en arrojar las flechas "y en manejar el arco.*"—"Despues del diluvio de "*Noh*, ó de *Xisutrho*, añade Volney, el repartimien-"to de la tierra entre aquellos tres personajes bri-"llantes y poderosos, uno de los cuales es Titan, se "asemeja a lo que nos dicen los griegos de los tres "hermanos Júpiter, Pluton y Neptuno, que tam-"bien tienen estremada semejanza con los tres "hijos de Noé:—Pluton es tambien negro como "Cam [1]."

En fin, la arqueología nos llama á su vez á este mismo pais de Asiria ó de Caldea, á esta famosa llanura de *Senaar* á la misma Babilonia, para encontrar debajo de un monton inmenso de ladrillos vitrificados, de un aspecto correspondiente a las tradiciones bíblicas, á esa torre de Babel, primer monumento del orgullo y de la flaqueza de los hombres. Los estudios de M. Raoul Rochette, y la comparacion que hizo de las relaciones y descripciones de los modernos viajeros, le enseñaron no solamente á distinguir esta célebre torre diferente de la torre de Belo, edificada al otro lado del Eufrates, sino tambien á reconocer que esta última no fué en cierta manera otra cosa que la imitacion de la torre de Babel:—"Despues que el fuego del cielo ó de la tier-"ra, dice el sabio arqueólogo, destruyó esta torre "de la ribera derecha del Eufrates, reduciéndola á "un monton de escorias vidriosas, la volvieron á "edificar al otro lado del rio, poco mas ó menos ba-"jo la misma forma, y con una magnificencia cuya "memoria y cuyos vestigios no han podido los si-"glos borrar (2)." Y á la misma civilizacion ó á la influencia tradicional de la propia causa deben referirse sin duda alguna esos *teocalli* de México, que forman grandes torres compuestas de varios pisos

---

[1] Valerio Mácsimo, lib. 8, cap. *De senectute.*
[2] Buffon, Deluc, Wallerius, Burnet, Ray y Sturm creyeron que podia esplicarse la longevidad de los primeros patriarcas por razon de que las cualidades nutritivas de los vegetales, así como el desarrollo de fuerzas en los animales, depende de la temperatura y del aire, los cuales hubieron de sufrir una profunda alteracion por efecto del diluvio. Los grandes cambios que produjo la naturaleza por esta revolucion debieron, segun ellos, no solamente abreviar la vida, sino tambien estinguir algunas especies de plantas y de animales.—Buffon hace tambien una observacion, que apoya el dicho de Moisés; y es, que la duracion de la vida humana corresponde prócsimamente á siete veces la edad de la pubertad, proporcion que se encuentra en la vida de los patriarcas antediluvianos.—"Adam á la edad de ciento treinta años engendró un hijo... y habiendo vivido novecientos treinta años, falleció." No se guardó ecsactamente esta proporcion en cada uno de los nueve patriarcas; pero (á mas de que algunos pudieron casarse de mas edad, como Noé) siempre se encuentra en el término medio sobre la suma de las edades de su vida y de su pubertad.
[3] Josefo, *Historia de los judíos*, lib. 1.
[4] *Esplicacion del Génesis*, 1732, t. II, p. 300.
[1] Volney, *Indagaciones sobre la historia antigua*, t. 1, p. 146.—Algunos sabios, entre otros M. De Paravey, creen que este color negro, de que habla Volney, es el signo que Dios imprimió sobre Cain lo mismo que sobre Cam, á quien maldijo tambien, y cuyos descendientes son los negros.—"Ademas, es fácil "el conocer, dice Rollin, el fundamento de la escandalosa histo-"ria de Saturno ultrajado por uno de sus hijos.—Es fácil tambien "comprender que la licencia de las fiestas saturnales procedia "de una memoria poco respetuosa de la borrachez de Saturno "ó de Noé.—El severo castigo del que vió la desnudez de Noé "dejó entre los paganos la memoria del enojo de Saturno, el "cual, segun refiere Calimaco, dispuso por ley irrevocable que "quien tuviese igual temeridad con respecto á los dioses perde-"ria en el mismo punto la vista." [*Tratado de los Estudios*, parte 4.]—La identidad de Saturno, de Jano y de Noé podria fácilmente comprobarse por varios monumentos antiguos.—Así el doble rostro de Jano aludia á la doble vida antediluviana y postdiluviana de Noé, quien habia visto él solo dos mundos distintos. Una medalla acuñada en conmemoracion del diluvio en la mas alta antiguedad pagana, representaba por un lado el doble rostro de Jano, y por el otro una arca ó bajel flotante sobre las aguas; acerca de lo cual Ovidio en sus *Fastos* dice así, pidiendo la esplicacion de estos emblemas:

Multa quidem didici, sed cur navalis in aere
Altera signata est, altera forma biceps...
At bona posteritas puppim signavit in aere
Hospitis adventum testificata Dei.

(2) *Curso de arqueologia*, segundo y tercer año.